

Que lo diferente sea la educación

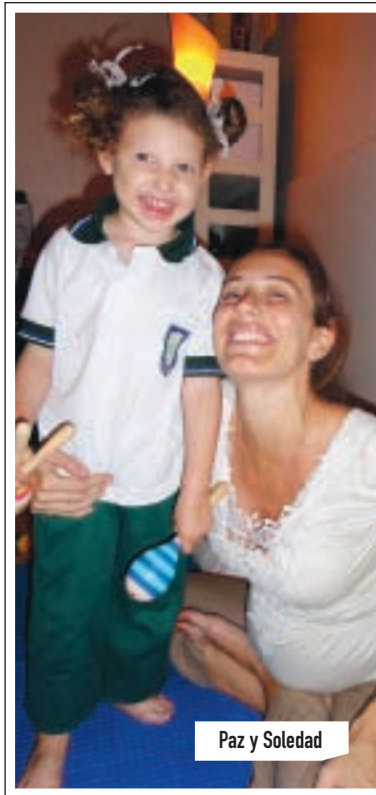
No sé si me gusta más de ti lo que te diferencia de mí o lo que tenemos en común. Te guste o no me caes bien por ambas cosas lo común me reconforta, lo distinto me estimula.

Joan M. Serrat

¿Qué hacemos los hombres con las diferencias? En rigor de verdad, a diario vemos que aquello que no refleja mi misma imagen es denostado, abolido, pareciera ser que solo es posible construir desde el espejo o la fantasía de lo homogéneo.

Hay otros que saben que lo distinto enriquece, que cuando hablamos de integración e inclusión se favorece tanto el incluido como el grupo que lo recibe. Hay alumnos que encuentran en las aulas de la escuela un lugar donde expresarse y aprender contenidos propios de los lenguajes artísticos, entendiendo que, en arte, lo común es lo diverso. Sin desventajas, tampoco siendo favorecidos, apelando a la condición de personas sensibles, con aptitudes y actitudes artísticas, a las que se les exige lo que a cualquier alumno, cantante o músico, a favor y respeto de su singularidad.

Cada vez con mayor claridad, la Educación General considera la necesidad de que todos los alumnos reciban una educación de calidad centrada en la atención a sus necesidades individuales (Arnaiz,



Paz y Soledad

1999). Objetivo que coincide plenamente con el fin de la educación inclusiva, puesto que persigue que la diversidad existente entre los miembros de una clase reciba una educación acorde a sus características, a la vez que incrementa las posibilidades de aprendizaje para todos. Por consiguiente, la educación inclusiva debe ser entendida como un intento más de atender las dificultades de aprendizaje de cualquier alumno en el sistema educativo. Como un medio de asegurar que los alumnos que

presentan alguna discapacidad tengan los mismos derechos que el resto de sus compañeros escolarizados en una escuela regular. O dicho de otra forma, que todos sean ciudadanos de derecho en las instituciones escolares regulares, bienvenidos y aceptados; formen parte de la vida de los mismos y sean vistos como un reto para avanzar.

Así es como habiendo trabajado en proyectos de integración desde el arte con nuestros alumnos, encontramos que los límites se corren y la diversidad se manifiesta en toda su maravillosa y enriquecedora magnitud transformándose en una doble ventaja tanto para los niños con discapacidad como para los grupos donde desarrollan sus aptitudes artísticas.

DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS

Jiménez y Vilá (1999) consideran que la asunción de la diversidad por parte de las instituciones escolares está resultando difícil puesto que el sistema educativo vive una encrucijada de dilemas y contradicciones, que reproduce un modelo educativo basado en la homogeneización y en la utilización y aplicación de procedimientos de jerarquización, clasificación, diferenciación y selección del alumnado. Frente a este diagnóstico, el arte en particular ofrece una mirada personal, individualizada, desde la percepción y producción: "Aprecio y soy yo quien lo hace". "Produzco y es un pedazo de mí lo que se traduce en obra". "Muestro,

expongo y cierra el circuito de tantos meses de trabajo". Formar no es dar forma, paradójicamente, es crear porque aprender es construir y enseñar es ayudar a construir, a la vez que se construye. Pero aquello que se plantea desde el discurso, debe tener su correlato en acciones concretas. Entre las acciones ineludibles habría que promover y concretar instancias para que los que tienen la responsabilidad cotidiana en las aulas, puedan desempeñar sus funciones con idoneidad. Desde el área de la Educación Artística, es posible generar acciones en función de las exigencias de los cambios continuos que se dan en nuestro tiempo, tanto en lo social y en lo individual. En este sentido, los alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE) requieren docentes formados y comprometidos en los nuevos paradigmas que posibilitarán la inclusión, en forma exitosa, en el sistema educativo

CANTANDO SOY FELIZ

"La educación artística asegura un proceso en el que se involucra lo sensorial, lo emocional, lo afectivo y lo intelectual, dado que en todo entrenamiento artístico se compromete la percepción, el pensamiento y la acción corporal, desencadenando mecanismos que expresan distintas y complejas capacidades, entre las cuales desempeña un papel importante la imaginación creadora" (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1996). Si desde la educación se habla de construcción del conocimiento y de apropiación de saberes, desde la Educación Musical, entonces, tendremos que hablar de construir un lenguaje sonoro-musical, respetando, claro está, los saberes previos que el niño trae consigo. El canto en la escuela debe ser una

Cantemos en casa

Los niños van recibiendo a lo largo de su escolaridad conocimientos musicales que van ampliando y enriqueciendo su mundo sonoro musical, el repertorio de canciones que han aprendido de su entorno familiar se complementa con las canciones que van incorporando desde el jardín. Por eso es recomendable que los papas pongan interés no solo en cómo se portaron ese día, sino en aprender las canciones para cantarlas junto a sus hijos porque son utilizadas por las maestras para reforzar ciertos aprendizajes, como por ejemplo, colores, animales, rutinas del jardín o de la vida diaria.

En casa tenemos muchas herramientas a mano para hacer música que tal vez desconocemos como ollas, cacerolas, tenedores, cucharas, revistas, radiografías, vasitos de plástico, etc.

Solo hay que usar la creatividad!!

¿Hay algo que se puede hacer en los casos de chicos que no se muestran demasiado interesados en la música?

Los papás, hermanos, maestros y todos los que rodeamos a niños tenemos a nuestro alcance una herramienta poderosa que es la música, pero es importante acercársela desde la naturalidad misma de ellos, no imponer de manera hostil u obligándolos a que tengan una devoción y un gusto desde lo artístico sino desde el juego mismo que brinda y promueve la música.

Tal vez aquel niño que cree que no le gusta la música no se dio cuenta que su dibujo animado favorito tiene una canción, buscársela y mostrársela va a hacer que empiece a despertar en él un poco más de interés. Elegir alguna canción o enseñarle alguna canción, hacer ritmos usando el cuerpo, golpeando la mesa, la espalda del compañero o la cabeza de la mamá, bailar diferentes estilos musicales, en una palabra, jugar con la música, seguro despertará algo en estos niños.

Licenciado Gabriel Federico y Lic. Brenda Mijal Woldman

constante, pues, en muchas ocasiones se convierte en el único canal posible de expresión de estos niños. Por lo tanto, habrá que encontrar un buen repertorio, adecuado a las capacidades y posibilidades de nuestros alumnos y analizar también la creación colectiva de pequeñas coplas, aunque en un comienzo la rima esté alejada o, simplemente, no exista. Lo significativo será, pues, la producción grupal y los procesos que ello involucra. Dice J. Alvin: "Al cantar el niño cobra cada vez más conciencia

de su instrumento natural, del proceso de respiración, de la entonación y articulación, de la memoria de sonidos y palabras". Un niño que tiene la posibilidad de cantar o de expresarse mediante sonidos, articulados desde su propia voz o emitidos desde un instrumento musical (por más elemental o primitivo que sea), es un niño que está en amplia predisposición para la construcción de nuevos saberes y, fundamentalmente, será un niño más feliz.

Lic Prof. Pedro Boltrino